



**Convención sobre la eliminación
de todas las formas de discriminación
contra la mujer**

Distr. GENERAL

CEDAW/C/5/Add.14
25 mayo 1983

ESPAÑOL
Original: INGLES

Comité para la eliminación de la discriminación
de la mujer
Segundo período de sesiones

EXAMEN DE LOS INFORMES PRESENTADOS POR LOS ESTADOS PARTES DE CONFORMIDAD
CON EL ARTICULO 18 DE LA CONVENCION

Informes iniciales de los Estados Partes

REPUBLICA POPULAR DE CHINA

Prefacio: las mujeres chinas habían estado subyugadas por un sistema feudal que duró varios milenios. Posteriormente, cuando China pasó a ser un país semifeudal y semicolonial, las mujeres no sólo estaba oprimidas por las "tres grandes montañas" del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, sino que, además, estaban sometidas a la dominación de las autoridades políticas, religiosas y de clan, así como a la del marido: todas ellas derivadas del sistema de clanes patriarcales y feudales. En esas circunstancias, las mujeres se veían privadas de todos los derechos en los terrenos político, económico, cultural y social, así como en la familia; el 90% de ellas eran analfabetas; muy pocas eran las que tenían empleo; algunas tenían incluso que ganarse la vida con la prostitución. No tenían libertad de elección en el matrimonio y menos aun el derecho a la atención médica y de salud. Sin más perspectivas que servir a sus maridos y a la reproducción, llevaban una vida de obediencia y humillación, y su condición no era mejor que la de un esclavo. En aquellos tiempos las mujeres estaban sometidas a reglas feudales, tales como "El hombre es superior a la mujer" y "Debes obedecer a tu padre antes del matrimonio, a tu marido después del matrimonio y a tu hijo después de la muerte de tu marido". Esas normas estaban muy arraigadas entre la población.

Sin embargo, desde la fundación de la República Popular de China, en 1949, se creó un nuevo sistema social que eliminó los fundamentos políticos y económicos en que se basaban las limitaciones de la vida de la mujer y abolió todas las leyes que perpetuaban la opresión y la restricción de la mujer, con lo que creó las condiciones sociales previas para su completa emancipación. En los 34 años transcurridos desde el nacimiento de la Nueva China, la condición de las mujeres chinas ha experimentado cambios muy importantes. A base de nuestra propia experiencia, comprendemos plenamente la importancia de firmar la "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer". Consideramos que los principios subyacentes a la Convención están de acuerdo con el principio de la igualdad entre hombres y mujeres en todos los terrenos, que establece nuestra Constitución, y que la Convención, con su importancia para el mejoramiento de la condición de la mujer en todo el mundo, es de valor práctico también para las mujeres chinas. El Gobierno de China adoptó, pués, una actitud positiva respecto a la aprobación de la Convención en Copenhague, y encargó a la Sra. Kang Keqing, que en 1980 encabezaba la delegación de China a la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, que firmara la Convención en

nombre de la República Popular de China. En septiembre del mismo año, fue ratificada oficialmente por el Comité Permanente del Congreso Nacional del Pueblo de China. En los tres últimos años, hemos dado a conocer a la población los principios básicos de la Convención a través de diferentes medios y continuamos con la tarea de poner en práctica el principio y la política del Gobierno de garantizar la igualdad de los sexos, de modo que se cumplan las disposiciones de la Convención.

1. Extractos de las disposiciones legales relativas a la igualdad entre el hombre y la mujer:

El Gobierno de China ha concedido siempre gran importancia a la igualdad entre el hombre y la mujer en todas las esferas. La primera Constitución de la República Popular de China, aprobada en 1954, incluía disposiciones explícitas al respecto. La nueva Constitución, que se revisó en diciembre de 1982 y ha entrado en vigor a comienzos de 1983, reitera, en términos inequívocos, el principio general de igualdad entre los sexos en todos los aspectos de la vida. Hasta ahora, esto constituye la mejor garantía constitucional para los derechos e intereses de la mujer.

En el artículo 33 de la Constitución de la República Popular de China se establece:

Todos los ciudadanos de la República Popular de China son iguales ante la ley.

Artículo 34:

Todos los ciudadanos de la República Popular de China que hayan alcanzado la edad de 18 años tienen derecho al voto y a ser elegidos, sin discriminación por razones de nacionalidad, raza, sexo, profesión, origen familiar, creencias religiosas, educación, condiciones de propiedad o duración de la residencia, excepto las personas privadas de los derechos políticos en virtud de la ley.

Artículo 48:

Las mujeres disfrutan en la República Popular de China de iguales derechos que los hombres en todas las esferas de la vida, política, económica, cultural y social, incluida la vida familiar.

El Estado protege los derechos e intereses de la mujer, aplica el principio de igual salario por igual trabajo a los hombres y a las mujeres, y capacita y selecciona cuadros directivos de entre las mujeres.

Artículo 49:

El matrimonio, la familia y la madre y el hijo están protegidos por el Estado.

El marido y la esposa tienen el deber de practicar la planificación familiar.

Los padres tienen el deber de criar y educar a sus hijos menores, y los hijos que hayan llegado a la mayoría de edad tienen el deber de sostener y ayudar a sus padres.

Está prohibida la violación de la libertad de matrimonio. Están prohibidos los malos tratos a los ancianos, mujeres y niños.

El Código Penal aprobado en 1979 da la garantía legal a la protección de los derechos e intereses de la mujer. Por ejemplo, en el artículo 140 del Código se establece que toda persona que fuerce a una mujer a la prostitución será castigada con 3 a 10 años de prisión.

Artículo 169:

Toda persona que, con fines lucrativos, induce a una mujer a la prostitución o mantenga a una mujer bajo custodia para ese fin, será condenada a un máximo de 5 años de prisión. Para los casos graves, el infractor será condenado a la pena de un mínimo de 5 años de prisión y puede ser castigado con una multa o la confiscación de sus bienes.

La Constitución de China no sólo enuncia el principio general de la igualdad de los sexos, sino que, además, garantiza el cumplimiento de la igualdad de los dos sexos en los terrenos de la educación, el empleo, la atención sanitaria, las relaciones familiares, así como en el trato que han de recibir las madres, los niños y los ancianos. Este principio está incorporado también en la Ley de Matrimonio, en el Código Penal y en el Reglamento del

Seguro del Empleo de la República Popular de China. Todas estas leyes y reglamentos protegen los intereses fundamentales de la mujer y garantizan el mejoramiento continuo de su condición a medida que avanza la construcción socialista de la nación.

2. Respecto a la Parte II de la Convención sobre la eliminación de discriminaciones contra la mujer en la vida política y social:

Las mujeres chinas, utilizando plenamente su derecho democrático a la igualdad con los hombres que les concede la ley, participan en la dirección de los asuntos estatales, económicos, culturales y sociales a través de diversos conductos y en diversas capacidades.

Las mujeres de todas las nacionalidades de China toman parte activa en la vida política del país. En las elecciones nacionales directas a nivel de distrito celebradas en 1981, participaron el 95% de las mujeres con derecho a voto. También participan activamente en el Gobierno en todos los niveles, desde el gobierno central hasta la base. El porcentaje de diputadas a los Congresos del Pueblo en los diferentes niveles ha aumentado en cada período de sesiones. Cada vez más mujeres son elegidas para cargos directivos en los órganos del Gobierno. En muchos ministerios del gobierno central hay ministras o viceministras.

En las provincias, municipalidades y regiones autónomas, muchas mujeres han sido elegidas gobernadoras, vicegobernadoras, presidentas o vicepresidentas de los comités permanentes de los Congresos del Pueblo; y muchas más son alcaldesas, magistradas de distrito u ocupan otros cargos directivos. Las mujeres han demostrado plenamente su capacidad en la dirección de los asuntos del Estado.

La Federación de Mujeres de China es una organización nacional de masas que representa a todas las secciones de la población femenina de China. Su objetivo principal es proteger los derechos e intereses de las mujeres y de los niños. La Federación participa activamente en la formulación de la Constitución y en las políticas, decretos y planes del Gobierno y vigila su cumplimiento, hace llegar las opiniones de las mujeres de la base hasta el Partido Comunista Chino y el Gobierno, hace propuestas sobre la protección de las mujeres y los niños, y ayuda al Gobierno y a las fuerzas sociales

pertinentes a fomentar iniciativas en favor del bienestar de las mujeres y los niños. En ese proceso, la Federación hace una contribución importante al cumplimiento total del principio de igualdad entre hombres y mujeres.

3. Respecto a la Parte III de la Convención sobre igualdad de los sexos en la educación, el empleo y la atención a la salud:

En el terreno de la educación:

El Artículo 46 de la Constitución dispone:

- Los ciudadanos de la República Popular de China tienen el deber y el derecho de recibir educación

Los hombres y mujeres disfrutan de oportunidades iguales para la educación. La coeducación existe en todas las escuelas. Los estudiantes son iguales a los estudiantes en relación con los libros de texto, el programa de estudios, los maestros, la vivienda y el material. De acuerdo con las cifras de 1981, el número de niñas que asisten a escuelas oficiales en los diferentes niveles asciende a 194.790.000; el 93% de todos los niños en edad escolar están escolarizados. Los estudiantes constituyen el 43,9% de la población en la enseñanza primaria, el 39,6% en la secundaria y el 24,4% en la universitaria. En China existe la educación de adultos así como la asistencia de jornada completa a instituciones corrientes. Las mujeres tienen igual acceso que los hombres a los cursos por televisión, a los cursos por correspondencia, a las escuelas de administración y de formación profesional, a los institutos nocturnos y a los cursos de formación en el empleo. Los diplomas se conceden tanto a las mujeres como a los hombres conforme a sus calificaciones. Un total de 43.000.000 de personas se han graduado en los diferentes niveles de instituciones educativas y cursos de adiestramiento para adultos a lo largo de los 33 últimos años. De ellas la mitad eran mujeres.

El Gobierno ha especificado en el Sexto Plano Quinquenal para el Desarrollo de la Economía Nacional (1981-1985) que, antes de 1985, los trabajadores urbanos masculinos o femeninos, que hayan completado la enseñanza secundaria, recibirán formación complementaria por turno, de modo que la mayoría se acerque al nivel universitario o lo alcance. En el campo, las mujeres no sólo reciben la educación general, sino también capacitación en materia de agricultura científica, cría de aves y animales domésticos,

pasamanería, tejido, bordado y otros oficios adecuados para las mujeres a fin de ayudarlas a mejorar sus técnicas en las actividades productivas adaptadas a los recursos locales.

Durante los 34 años transcurridos desde la fundación de la República Popular de China, el nivel cultural de las mujeres chinas se ha elevado constantemente y su participación en la producción ha mejorado técnicamente.

El número de científicos y técnicos de sexo femenino va en rápido aumento; en la actualidad, asciende a una tercera parte del total de la nación. Existen aproximadamente 100.000 instructores e ingenieros de sexo femenino. En las universidades, una cuarta parte de los catedráticos son mujeres. Quince mujeres que han hecho contribuciones científicas destacadas son miembros del Consejo de Ciencias de la Academia China de Ciencias.

En el empleo:

La independencia e igualdad económicas son de primera importancia para conseguir la emancipación de la mujer y su situación de igualdad en todas las esferas de la vida. La Constitución establece:

- "Los ciudadanos de la República Popular de China tienen el derecho y el deber de trabajar". (Artículo 42.)
- "Salario igual por trabajo igual para el hombre y la mujer". (Artículo 48.)

Ha habido un aumento espectacular de la fuerza de trabajo femenina desde la fundación de la Nueva China. Las mujeres, al formar parte de la mano de obra productiva y social en grandes cantidades, constituyen ahora una importante fuerza en la construcción económica de la nación. Hoy hay más de 39.000.000 de trabajadoras urbanas, o sea, 36% total de la fuerza de trabajo urbana. Aparte de la industria textil, diversas industrias ligeras e instituciones culturales y educativas en que las mujeres constituyen la mayor parte del personal, también participan en las llamadas profesiones no tradicionales. Por ejemplo, en la industria del petróleo, las mujeres ocupan el 30% del personal total; en la industria ferroviaria, el 18%; en la agricultura, silvicultura, administración del agua y meteorología, el 31%; en la medicina y la salud, el 53,2%. China ha formado ya a cinco generaciones de aviadoras; muchas mujeres capaces han sido nombradas para cargos de director gerente o ingeniero jefe de fábricas.

La agricultura es la base de la economía nacional. En las zonas rurales, aproximadamente 150 millones de mujeres participan activamente en la agricultura, silvicultura, ganadería, ocupaciones auxiliares, pesca y otros diversos tipos de actividades productivas. Representan más de la mitad de la fuerza de trabajo rural. El sistema de responsabilidad que ha funcionado en las zonas rurales durante los últimos años ha permitido a las mujeres campesinas de todas las edades desarrollar plenamente todas sus posibilidades. El papel de la mujer en la producción rural dentro de los nuevos sistemas de gestión ha resultado muy conveniente para poner en práctica el principio de "salario igual por trabajo igual".

En el terreno de la protección laboral y de la atención a la salud de la madre y el niño:

El Programa Común, aprobado en 1949 por la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, prevé poner en práctica gradualmente el sistema de seguro de empleo; proteger los derechos e intereses propios de los trabajadores jóvenes y de las trabajadoras. En China, las trabajadoras tienen derecho a iguales beneficios, primas y protección del empleo que los hombres. La política oficial de protección del empleo presta atención especial a las trabajadoras, personal de oficina o miembros de comunas durante cuatro períodos específicos: la menstruación, el embarazo, el parto y la lactancia. En las ciudades, todas las trabajadoras reciben permiso de maternidad retribuido. Los reconocimientos médicos prenatales y la asistencia para el parto son gratuitos. A partir del séptimo mes, las mujeres embarazadas reciben trabajos más ligeros, están autorizadas a hacer un número de pausas en el trabajo y no trabajan en turno de noche. Las madres con hijos menores de 12 meses tienen derecho a dos interrupciones del trabajo para alimentar al niño sin que se les descuente del sueldo. En las Normas Higiénicas y Sanitarias para las Empresas Industriales promulgadas en 1979 se establece que las fábricas y empresas deben proporcionar a sus empleadas servicios de atención de salud como duchas, clínicas, habitaciones de descanso para las mujeres embarazadas, guarderías infantiles, etc. Las trabajadoras urbanas, después de jubilarse reciben una pensión vitalicia que asciende al 60-90% de su salario, según la duración de sus servicios. Siguen disfrutando de la asistencia médica gratuita.

El Gobierno se ocupa de desarrollar los servicios de pediatría. Durante los dos últimos años se ha producido un rápido crecimiento de dichos servicios en todo el país. Ahora existen 122.107 jardines de infancia, a los que asisten 11.130.000 niños. Esos servicios liberan a las madres trabajadoras de sus responsabilidades caseras y ofrecen servicios educativos mejores.

China tiene 2.789 instituciones de asistencia a la madre y el niño, que constituyen el núcleo de una red de protección de salud a escala nacional tanto en las ciudades como en el campo. En las grandes ciudades existen hospitales de ginecología y obstetricia, hospitales de salud de la madre y el niño y hospitales infantiles. Dichos hospitales, junto con los departamentos de ginecología y obstetricia y los de pediatría de los hospitales generales, prestan asistencia de salud a las mujeres y niños de la ciudad. Las clínicas de maternidad y salud infantil en los distritos y comunas y los puestos más pequeños para fines semejantes en las brigadas de producción constituyen una red de salud en tres fuentes en las zonas rurales. En años recientes, se han hecho exámenes a escala nacional para la detección de enfermedades ginecológicas y se ha ofrecido el tratamiento necesario. Se ha descubierto que el cáncer del cuello del útero sigue siendo la amenaza principal en las ciudades, mientras que la metroptosis y la fistula uretral son las enfermedades ginecológicas más frecuentes en el campo. Sin embargo, se ha curado al 70% de las pacientes, pues el Estado asignó fondos especiales para un tratamiento médico gratuito de dichas enfermedades. Entretanto, se están proporcionando reconocimientos perinatales en gran escala. Gracias a ellos, la salud de las mujeres ha mejorado en gran medida.

La planificación familiar es una política fundamental del Estado. En vista del Plan de Desarrollo Económico Nacional y de las dimensiones de nuestra población, el Gobierno anima a cada matrimonio a tener sólo un hijo y proporciona gratuitamente anticonceptivos y la cirugía necesaria para la esterilización. El hijo único recibe subvenciones sanitarias, su madre recibe permisos por maternidad más largos y retribuidos y la familia tiene prioridad en materia de vivienda, asistencia de salud e ingreso en guarderías. Los servicios de asesoramiento e información sobre genética están a disposición de todas las parejas casadas que deseen practicar el control de la natalidad y en muchos lugares se hacen exámenes prenatales del feto a fin de que nazcan menos niños y más sanos y mejore la calidad de la población.

4. Respecto a la Parte IV de la Convención sobre el matrimonio y la familia:

La reforma de la Ley de Matrimonio fue aprobada por el Quinto Congreso Nacional del Pueblo en su tercer período de sesiones celebrado en septiembre de 1980. Si bien el principio básico de la Ley de Matrimonio revisada es el mismo que el de la Ley de 1950, en el sentido de que en ambas se propugna la igualdad del marido y la esposa en el hogar, las enmiendas y disposiciones complementarias a la Ley de Matrimonio de 1980 arrancan de las experiencias prácticas obtenidas durante los 30 años anteriores y la nueva situación creada en los años recientes. La Ley de 1980 establece en el artículo 2 que "se pone en vigor el sistema de matrimonio basado en la libre elección del cónyuge, en la monogamia y la igualdad de derechos para los dos sexos".

Para proteger los derechos e intereses de las mujeres, los niños y los ancianos, se estipula en detalle que

- "Tras haberse inscrito un matrimonio, la mujer puede pasar a ser miembro de la familia del hombre o el hombre puede pasar a ser miembro de la familia de la mujer, según lo deseen las dos partes de común acuerdo".
- "El marido y la esposa disfrutan de igualdad en el hogar". "Tanto el marido como la esposa tienen el derecho a utilizar su apellido de origen".
- "Tanto el marido como la esposa tienen libertad para participar en la producción, trabajar, estudiar y participar en actividades sociales" y "están obligados a practicar la planificación de la familia".
- "Los niños pueden adoptar tanto el apellido del padre como el de la madre".
- "Los bienes adquiridos durante el período en que el marido y la esposa están sujetos al contrato de matrimonio pertenecen a ambas partes, a no ser que hayan llegado a un acuerdo en otro sentido. El marido y la esposa disfrutan de igualdad en la gestión de los bienes, de que estén en posesión común".
- "El marido y la esposa tienen el deber de apoyarse y ayudarse mutuamente" y "tienen el derecho a heredar los bienes del cónyuge".
- "Los padres tienen el derecho y el deber de someter a disciplina a sus hijos menores y protegerlos".

Sobre el divorcio se establece que:

- "El marido no tiene derecho a pedir el divorcio cuando su esposa está embarazada ni durante el año siguiente al nacimiento del niño. Esta limitación no se aplica en el caso de que sea la esposa la que pida el divorcio ni cuando el tribunal popular considere absolutamente necesario acceder a considerar la petición del divorcio del marido". (Artículo 27)
- "En caso de divorcio, el destino de los bienes de que el marido y la esposa estén en posesión común depende del acuerdo entre las dos partes. En los casos en que no se llegue a un acuerdo, el tribunal popular debe dictaminar tras haber estudiado la situación real de los bienes de la familia y los derechos e intereses de la esposa y del hijo o hijos". (Artículo 31)

Estas disposiciones son garantías fiables para que las mujeres disfruten de iguales derechos y obligaciones en el hogar. Ahora, en la mayoría de los hogares está abriéndose paso una nueva forma de vida caracterizada por el respeto y el afecto entre el marido y la esposa, el cuidado y sustento de los ancianos, la cría y educación adecuada de los hijos y el reparto de las tareas domésticas entre el marido y la esposa. Así, pese a su nivel de vida relativamente bajo, las familias chinas son en general felices y armoniosas y están satisfechas.

En China, el sistema socialista, la Constitución y las leyes nacionales existentes constituyen una garantía fiable para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer en todos los terrenos. Nuestro Gobierno ha hecho enormes esfuerzos a fin de crear las condiciones favorables para la realización de la igualdad entre los sexos. En los 34 años transcurridos desde la fundación de la Nueva China, la población femenina ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo regional y se ha granjeado el agradecimiento de toda la sociedad. Y, en ese proceso, las propias mujeres han tomado conciencia de su fuerza. El pueblo chino tiene alto concepto de las mujeres y las considera "la mitad del cielo". Sin embargo, aún se producen casos de discriminación, malos tratos e incluso abusos. Existen múltiples razones para ello. El nivel económico y educativo de China es relativamente bajo; los vestigios de la idea feudal de la superioridad masculina, que imperó en China durante varios milenios, son aún manifiestos; el sistema legal y las normas morales socavados durante los 10 años de desorden entre 1966 y 1976 aún no se han restaurado plenamente; la influencia de los aspectos decadentes de las ideologías burguesas se ha abierto paso hasta China de resultas de la política del Gobierno de abrir las comunicaciones con los países extranjeros; y, además, nuestra labor aún muestra deficiencias.

Vamos a dar algunos ejemplos. En las zonas rurales, los padres son reacios a enviar a sus hijas a la escuela y la tasa de abandono entre las alumnas en las escuelas primarias es bastante alta. A consecuencia de ello, las mujeres que habían tenido cierta escolarización vuelven a ser analfabetas. Para la admisión de nuevos estudiantes, algunas instituciones de enseñanza superior han elevado los requisitos para las candidatas, con lo que han violado las normas oficiales que prohíben fenómenos de ese tipo. En materia de empleo y de formación de cuadros femeninos, algunos organismos y empresas oficiales encuentran diversas excusas para no contratar a mujeres. Algunos departamentos ascienden a hombres y no a mujeres, aun cuando estas últimas tengan igual competencia y experiencia.

En las relaciones matrimoniales y familiares, en algunos sitios se han producido casos de matrimonios amañados o de interés, así como de violación de los derechos e intereses de las mujeres y los niños. Esos casos no pueden tolerarse en nuestro sistema socialista y han despertado la atención y la preocupación del Gobierno y de la sociedad en general. Nuestro Gobierno ha adoptado diversas medidas para reprimir y eliminar esos males, y proteger así los derechos e intereses legítimos de las mujeres y los niños.

En primer lugar se ha realizado una intensa campaña publicitaria a escala nacional para acabar con las ideas y costumbres feudales que sostienen la superioridad masculina. Al mismo tiempo, la campaña enseña a la población el sistema legal, sobre todo la legislación que protege los derechos e intereses legítimos de las mujeres y los niños, expone y condena la discriminación, los malos tratos y la humillación o incluso persecución de las mujeres y los niños; y motiva a toda la sociedad para que luche contra esas actitudes negativas. En los casos graves en que se produzcan violaciones de las leyes, los órganos judiciales aplicarán sanciones contra los delitos. En segundo lugar, adoptamos una actitud positiva tanto en aspectos espirituales como materiales mejorando la condición de la mujer en todas las esferas de la vida -política, económica, cultural y doméstica- y ampliando los diferentes servicios de apoyo social a los intereses especiales de las mujeres y los niños.

Al proponerse como objetivo la defensa de los legítimos derechos e intereses de las mujeres y los niños, las federaciones de mujeres en diferentes niveles han hecho mucho en favor de la educación de la población

femenina en general para que tenga espíritu emprendedor, estudie con ahínco, supere las dificultades, eleve sus niveles científico y cultural y se atreva a combatir las persistentes ideas feudales. Mientras tanto, las federaciones de mujeres llevan a cabo investigaciones en profundidad, están atentas a las opiniones y necesidades de las mujeres y las presentan a la atención del Gobierno y la sociedad. En las federaciones de mujeres se van a establecer servicios de asesoramiento jurídico a nivel provincial y de distrito. Utilizando la ley como un arma, van a ayudar a los órganos judiciales a reparar las injusticias hechas a las mujeres. Nuestro Gobierno continuará luchando por la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres y la realización plena de la igualdad entre los sexos.

La Constitución de la República Popular de China.

Aprobada el 4 de diciembre de 1982 por el Quinto Congreso Nacional del Pueblo de la República Popular de China en su Quinto Período de Sesiones

La Ley de Matrimonio de la República Popular de China.

Aprobada por el Quinto Congreso Nacional del Pueblo en su Tercer Período de Sesiones el 10 de septiembre de 1980

Normas Higiénicas y Sanitarias para las Empresas Industriales.

Aprobadas por el Ministerio de Salud Pública, la Comisión de Construcción de la Capital del Estado, la Comisión de Planificación del Estado, la Comisión Económica del Estado y la Oficina de Trabajo del Estado el 1º de noviembre de 1979

Programa Común.

Adoptado por el Primer Congreso Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino en septiembre de 1949. Equivalía a una Constitución provisional.

El Código Criminal.

Aprobado el 1º de julio de 1979 por el Quinto Congreso Nacional del Pueblo de la República Popular de China en su Segundo Período de Sesiones.